

BALADA PARA UN ANGEL QUE RECIEN CAMINA

a Nora Leonard que cada día se parece más a mi Estrella.

La madre se lo dijo al vecindario
y en la mesa de todos los compadres
nos tomamos un vino por tus primeros pasos.

Cuando vienes
tus manitas abiertas en busca de las mías
el mundo se detiene con un temblor de lirios.

Tu breve universo cabe en una baldosa
de esta casa de los abuelos.

El indio silencioso de mi tata
se me ha vuelto niño de tu mano
y mi madre castellana
conquista América si te acaricia.

Estamos de cara al viento
yo, jugándome el poema
por la victoria del laurel y la paloma
levantando en los andamios de la tarde

la casa que te haré de madera y sueños
y tú, apenas un ángel que recién camina.

Será la tierra en manos del que la trabaja
mi astronave de espuma
tu velero de seda con timón de chocolate
el viaje jubiloso para encender la luna'
con una pira de juguetes bélicos

porque nos corta el vuelo
el campeón de tiro que fusila palomas.

Un horizonte de mieses para el caminante
girasoles alumbrando el nuevo día
me saludan con tus primeros pasos

con apenas tus dos años de vida
echo a andar la esperanza de los siglos.

(1971)

BARRICADA

La noche andaba por las calles, sola
los niños cruzaban descalzos la navaja del miedo
y les nacía un temblor de plumas en la infancia.

El corazón de la ciudad ardía
en el sagrado fuego de las barricadas.

Un terremoto de cascos trepaba las veredas
megáfonos infernales daban órdenes de acero
gorriones con las alas quemadas
corrían ciegos un purgatorio de gases
la muerte hacía equilibrio en las agujas de los relojes
pero el río del pueblo subía como un potro.

Un carpintero se iba a la muerte
por un bosque de pinos
y un estudiante caía abrazando un libro de Pablo.

La patria crujía por los cuatro vientos
me entraba un temor de cuervos y alacranes
dios soltaba su espuma de rabia proletaria
y la luz andaba con el pueblo
17 veces 17.

De las negras cenizas del fuego
subió un clima de laurel esperanzado
un país de manzanas olorosas
y un frescor campesino de maizal reconquistado.

Una mauchacha de espiga por tan frágil y plena
un compañero de roble por sano y militante
de las manos cruzaron las hogueras
y sentí que muy dentro del pecho
me nacía una estrella

el amor iniciando tenazmente la vida
lanzando con su lucha un poema al infinito.

(9 de julio de 1972)

HUAYRA PUCA

la Historia y la Poesía las hace el viento (León Felipe)

Llueve y mis hijos viajan por el agua
en un barquito de papel y porcelana
la casa ríe por boca de los juguetes
la madre se enoja con el agua
que moja las sábanas en el patio
breve como un dedal

ha llegado la hora de los sucedidos
con príncipes y duendes:

- El cuento del apellido- reclama Estrella
que ya escribe su nombre.

¿Le contaré que Korimayo es un río de oro
Huancahuahua, el hijo de la música
Korisonko, un joven guerrero de corazón dorado

o apellidarse con el cóndor
y llamarse Condori
Huayra Puca como el viento rojo de la montaña?

Me doy cuenta que mi alarcòn en castellano
es muy antiguo
tan difícil en quechua
cómo será en chahuanco
y hasta el leonard de mi mujer intraducible.

¿Qué apellido, entonces, para la semilla?

Uno solo
si al fin y al cabo con un buen nombre basta.

Un patronímico de plumas
nombre bueno como el pan casero
grabado en la humilde moneda de los ciegos
con la triste mirada de los bueyes
garra de puma por lo decidido
toro en celos por la pradera del cosmos
libre como un relincho.

Un nombre pircado con todas las piedras
arrojadas a la frente del inocente
de la madera de los crucificados
quiero para mis hijos.

Ha pasado la lluvia
y salgo por la vida a ganarme el apellido.

(1972)

ERA LA TIERRA PARA EL HOMBRE

*Beberemos en el cráneo del traidor
(Kashua incaica)*

Ha llamado a mi puerta el niño desnudo de la lluvia
y con su clara espada invicta
me señala el árbol de la vida.

Abro las fronteras de la sangre
el potro de mi raza es un relincho
ha sonado el minuto necesario de la aurora.

No recuerdo mi nombre castellano
sacudo el polvo de mi esqueleto altivo;
soy un cóndor guerrero
asumiendo el mapa liberado del rocío.

Digo que no soy un ángel
justamente cuando mi hermana, la puntual hormiga
me revela el camino de la tierra;

desnudo el torso, la canción lozana
voy a mi labranza

y el bautismo del sudor me enseña
que el suspiro del cisne es un lujo imperdonable
cuando se están echando las raíces de la siembra.

Llego a la antigua ciudad de los oficios
- en la fragante madera de los carpinteros
crucifico mi sombra bebedora de luna y vino-
con silenciosos albañiles blanqueo a la cal viva
la desocupada costumbre de andar triste.

Un mecánico me abraza con las manos callosas
de mi padre
cuenta los inviernos en los zapatos de su mujer
ese vestido de organza para la hija
que no podrá comprarle
me lleva hasta su casa de paredes blancas:
(en tarritos de aceite los proletarios malvones
afirman tenazmente la militancia de la primavera)
y pronuncia la palabra sopa junto a su mesa
sin manteles
y siento en la lengua el gusto bueno de la infancia
con sabor a madre que se ofrece a plancharme la camisa.

Hoy me ha salido el sol de la tierra prometida.

(1972)

THAMAR DE LA COLINA

Muchacha de parís
te llamas rocío en mi provincia olvidada del mapa.

Por ti cae la lluvia en los cristales
sucede la melancolía
y los pintores aprenden el gris de tu mirada.

Todo me pasa en ti
junco leve como la sonrisa de los tristes

también la manzana
sueña en el sueño del aroma
la firmeza de tu cuerpo
y me tienta en tu boca.

Me contó la tarde que en otros tiempos
(cuando no sufría este cuerpo que ahora habito)
íbamos de la mano por una ciudad brumosa
y era bueno besarte.

Apúrate a llegar, triunfadora de la muerte
junto al sena del exilio te busca
mi corazón temblando en la noche de los suicidas.

(1972)



Y VENCEREMOS LA MUERTE

Si hace tristeza desando
el inocente país de la infancia
y hasta pienso los recuerdos
que mañana te iré dando
penadamente.

Cuando duermes a mi lado
fatigada de tizas y recreos
con la llave de tu sueño
me asomo al secreto de las pequeñas cosas

esta vida de vivirnos a pedazos
como un juguete viejo
y el amor en la casa con sus niños descalzos
junto al pan de cada día
que vuela de tus manos
como una desterrada paloma de trigo.

Y felizmente
de tanto sabernos juntos
nos encontrará la muerte
de este lado de la vida.

(1972)

ELEGIA

*a Martín Salazar, amigo, asesinado en días
oscuros de la República, sin que de su muerte
nadie haya dado hasta ahora una mínima
explicación.*

A qué juegas, Martín, vamos, no sigas
no me vengas con bromas tan pesadas;
no es cuestión de morir en primavera
asi como si nada.

Qué camisa de luto para verte
qué zapatos solemnes, qué corbata;
me visto de Chaplín con tu ironía
y con tu carcajada.

Iremos por las fondas del Mercado
con tu sombra del brazo, ¡ay!, mi hermana,
a bebernos la vida que nos sobra
y el vino que nos falta.

Esas viejas que barren las veredas
prenderán un clavel en tu solapa
nombrándote Marqués de los Rocíos
y Músico de Salta.

No faltará un fragante carpintero
que te invite un domingo de empanadas
y un albañil con sus humitas pobres
olorosas de albahaca.

Esto que voy contando y que me duele
sucedió tantas veces en mi casa;
no le digo a la Negra que te has ido
que se acabó a mis huahuas.

Qué sé yo de tu música y tu piano
dónde voy a esconder tu pentagrama
qué le cuento a la gente que pregunta
tu nombre en Balderrama.

Prometo, Salazar, cuando te mueras:
nadie tocará el piano en Humacata
y hasta el Bajo le dará licencia a
la Tota con su lágrima.

En el Jockey me dejas de propina
con este Víctor Ruiz sin serenatas
que anda llorando su "Osito de felpa"
sin Martín por el alba.

No faltará un fragante carpintero
que te invite un domingo de empanadas
y un albañil con sus humitas pobres
olorosas de albahaca.

Esto que voy contando y que me duele
sucedió tantas veces en mi casa;
no le digo a la Negra que te has ido
que se acabó a mis huahuas.

Qué sé yo de tu música y tu piano
dónde voy a esconder tu pentagrama
qué le cuento a la gente que pregunta
tu nombre en Balderrama.

Prometo, Salazar, cuando te mueras:
nadie tocará el piano en Humacata
y hasta el Bajo le dará licencia a
la Tota con su lágrima.

En el Jockey me dejas de propina
con este Víctor Ruiz sin serenatas
que anda llorando su "Osito de felpa"
sin Martín por el alba.

En el truco la muerte no te puede
con su siete de copa y su as de espada;
te sobran cartas para un falta envido,
tiene flor tu baraja.

Bueno, Martín, no sigas con tu muerte
que a tu broma ya no le encuentro gracia;
si queda Salazar por todo el tiempo
y el pájaro en su rama.

(Buenos Aires, octubre 5 de 1975)

CANTO AL CARNAVAL

Por los cuatro costado del viento
la geografía del carnaval salteño
en el jubiloso mapa de mi cuerpo
asume su condición de grillo
y canta:

I

Desde todo el hombre
vienes
toro ciego y violento;
tu semental pezuña le hiere un tajo
al inocente barro de la baguala
cuando pasas
arañoso en garabatos
resollando el tenso cuero del verano.

El monte
rastrea tu polvorienta picada acezando como un perro.

Es carnaval
se dice el hombre

y le amanecen todos los recuerdos
en el oro envainado de los algarrobos
cuando por los ojos de su caballo
atardecen una a una todas las estrellas.

II

Sueles llegar
ventoso
en los picanteados giros de una cueca
cuando arremete la alborada querendona de tu sangre
y bramas en los toros degollados
que suben a la muerte
en la ronca lágrima del erke.

Sucede, entonces,
que el silencio te busca por la puna
para enlazarte los cuernos
con la asustada cinta de las vicuñas en celo.

III

Un alfarero inmutable
te modela en arcilla celeste

y es como si los ángeles pastores de la copla
te perdonaran la roja condición de infierno
cuando iniciando apacibles vendimias
regresas con el vino
y te pierdes callejón arriba del cielo
y la luna por los arenales es una caja pálida y sin dueño.

VI

Reinas en la carpa
multiplicándote en el arcoiris del papel picado
riéndote por la espuma rubia de la cerveza
jugando a las escondidas
bajo una tenue lluvia de harina desvelada
mientras la chacarera desarruga zapateos
en el cansado fuelle de los bandoneones.
La albahaca se te cuelga de la oreja
como una novia marchita y olvidada.

Y cuando el sueño se te duerme en los ojos
siento que me llamas desde la orilla de una zamba
y que soy yo mismo el que se está bailando
pañuelo lejos de la vida.

(1980)

LA PIEDRA DEL ESCANDALO

Es que quiero sacar de tí tu mejor tú
(Pedro Salinas)

Te hago el amor
hasta el fondo violento de la tierra.

Me haces el amor
hasta el costado herido de mi pecho.

Con toda tu sangre en vilo
saludo los primeros grillos de la noche.

Sé que en tus ojos de escándalo
bailan niños de fuego
y bebo en tu boca
la prohibida miel de mis duendes
temblando a la orilla del pecado.

Te hago el amor
hacia el viento salvaje de tu cuerpo.

Me haces el amor
hasta la sombra

cuando voy por las arenas de tus costas
libre como un velero al sol
guiado por la rosa de los vientos del deseo.

Me haces el amor
con el vuelo circular
de las palomas de tus pechos.

En tus uñas
afilamos la piedra del escándalo
con tus manos
nido de las caricias
con mis manos cazadoras
del ciervo asustado de tu cuello
por el campanario de tu sonrisa
cuando me pongo triste
con tu piel agridulce de manzana verde
bandera victoriosa
de la ardiente ceniza
de mi derrota.

Nos hacemos el amor
hasta Dios
que ríe humanamente en las estrellas.

(1981)

TENGO UN AMIGO QUE VIVE EN EL PARQUE

a Raúl López Bianchi

Tengo un amigo que vive en el parque
junta caracoles
las rondas inocentes que perdieron los duendes.
Libera de la cárcel del lago los provincianos peces rojos
que nunca siguieron la aventura de un velero
y en la tierra
recuerdan las tabacosas canciones
(con sirenas infieles)
de sus abuelos marineros.

Viajero del color por el domingo
descubre tesoros al final del arcoiris
vuela
por un mar de lágrimas
en los globos que huyen al cielo de entre los dedos de los niños
y de noche
bajan las estrellas a comer de sus manos
que tienen dibujado el mapa de todas las gitanas.

TENGO UN AMIGO QUE VIVE EN EL PARQUE

a Raúl López Bianchi

Tengo un amigo que vive en el parque
junta caracoles
las rondas inocentes que perdieron los duendes.
Libera de la cárcel del lago los provincianos peces rojos
que nunca siguieron la aventura de un velero
y en la tierra
recuerdan las tabacosas canciones
(con sirenas infieles)
de sus vuelos marineros.

Viajero del color por el domingo
descubre tesoros al final del arcoiris
vuela
por un mar de lágrimas
en los globos que huyen al cielo de entre los dedos de los niños
y de noche
bajan las estrellas a comer de sus manos
que tienen dibujado el mapa de todas las gitanas.

Tengo un amigo que vive en el parque
mira con envidia mis alpargatas goleadoras
se queda en el arco de la ternura
me ataja el penal de la pena
cuando en el área chica de la vida
el amor me hiere impiadosamente.

Y cuando vuelvo
a rendirle cuenta del camino impenitente
le cuelga un moño verde a su casa
se trepa al barrilete de mis canciones
reímos por un río de chocolate
exploradores del asombro por montañas de azúcar
noches enteras de medialunas
crocantes alboradas de manzanas
agrios atardeceres de naranjas
porque nunca a juntado sanguijuelas
en el canal de mi barrio
le aprietan los zapatos en el potrero
tengo unas ganas de llevarlo a mi casa
meterle en el bolsillo de la garganta
el gol del triunfo
regalarle la figurita difícil para que complete el álbum
porque tengo un amigo que vive en el parque
y las buenas vecinas comentan: ya es todo un hombre
pero yo sé que es un pájaro.

(mayo 24 de 1981)

OLVIDO

Desde toda la vida
mi corazón te piensa blandamente
en la luna degollada de los corderos pascuales
hacia la suerte del grillo
ensayando su primer acorde
en el sorprendido oído de los enamorados.

Desde el aroma de la tierra
subiendo a tu sonrisa
por la escalera de las violetas

desde el octubre de tu nacimiento
te siento
hija mía
pequeño huerto que cultivó mi madre
en mi sangre
y tan luego hoy he olvidado tu cumpleaños.

A mí que escucho la danza de mi viento añoso
en el aire espiga de tu talle
y acaricio la piel de las naranjas
con tus manos
también me pasan estas cosas

OLVIDO

Desde toda la vida
mi corazón te piensa blandamente
en la luna degollada de los corderos pascuales
hacia la suerte del grillo
ensayando su primer acorde
en el sorprendido oído de los enamorados.

Desde el aroma de la tierra
subiendo a tu sonrisa
por la escalera de las violetas

desde el octubre de tu nacimiento
te siento
hija mía
pequeño huerto que cultivó mi madre
en mi sangre
y tan luego hoy he olvidado tu cumpleaños.

A mí que escucho la danza de mi viento añoso
en el aire espiga de tu talle
y acaricio la piel de las naranjas
con tus manos
también me pasan estas cosas

y como en tu día
no tengo para darte
ni tan siquiera la estrella de tu nombre
perdóname el olvido
y guárdame en secreto este poema.

(20 de octubre de 1981)



PABLO

Padre del color
de la línea
y el asombro
vengo a celebrar tu nacimiento
tu centenario octubre
universal vencedor de la muerte y el olvido.

Todo está en tí como en un mar inmenso
malagueño sin fronteras
madero azul del Greco
hijo salvaje de Goya bufando en los toros
de la España Heróica.

Mi Señor y Quijote
arremetiendo molinos
con tu pincel en ristre.

Se me pone el corazón de rosa
con tu primavera de saltimbanqui
en el circo del mundo.

Entonces, París queda en la calle Ravignan
precisamente en tu casa de madera
en tu "Bateau Lavoir"
en la que con Max Jacob, Apollinaire
Matisse y Braque nos bebíamos el arcoiris
para el escándalo del buen vecino
asustado por los fetiches que cubren las veredas
tus ojos, la calle
mientras los marineros seducen a la noche
en memoria de las vírgenes de la Costa de Marfil
y del Congo Belga.
"El español hizo trato con dioses negros"
comentan, santiguándose.

Pero ya estás de ida
o de vuelta, Pablo.
Las "Demoiselle d'Avignon"
te cantan una ronda en el puente de la infancia.

Juras por la pirámide
haces el amor en el nombre del cilindro
tus ojos son la esfera del imposible
y el planeta es un cubo
por tu talento que le puso pájaros
a la geometría.

Don Juan de la Pintura
violador enamorado de la forma
todo nace de tí
en este siglo xx.

Y cuando como un monje del triángulo
te habías encerrado en las cuatro líneas de tu cuadro
te quemaron los ángeles en Guernica.

Desde todos los volcanes
la sangre como un río
hacia el mar del pánico
la inocencia del trigo volviéndose tormenta
la bíblica mansedumbre del cordero
bramando en los toros de lidia de tus manos
una muchacha asomándose por la ventana del terror
sin comprender por qué torturan al lírio
los puños del hombre hacia el cielo
de los aviones asesinos
la lámpara de tus ojos alumbrando el espanto
una estatua caída en el círculo del abismo
y el director petizo sonriendo con los dientes de la hiena
por la astilla que le arrancaron al árbol de Guernica.

Y cuando como un monje del triángulo
te habías encerrado en las cuatro líneas de tu cuadro
te quemaron los ángeles en Guernica.

Desde todos los volcanes
la sangre como un río
hacia el mar del pánico
la inocencia del trigo volviéndose tormenta
la bíblica mansedumbre del cordero
bramando en los toros de lidia de tus manos
una muchacha asomándose por la ventana del terror
sin comprender por qué torturan al lírio
los puños del hombre hacia el cielo
de los aviones asesinos
la lámpara de tus ojos alumbrando el espanto
una estatua caída en el círculo del abismo
y el director petizo sonriendo con los dientes de la hiena
por la astilla que le arrancaron al árbol de Guernica.

Algunas veces
ha pasado el sol por la tierra
la lluvia canta con la mandolina
de tus músicos
y vuelves
vencedor de las tormentas
el caballo de Sevilla
te saluda con las trompetas del relincho
las mujeres del pueblo comentan a tu paso:
ha regresado el Señor de la Mancha
el hidalgo Quijano Ruiz Picasso
desterrado en Francia.

Y en el Renacimiento de la Era del Espacio
con tu cuadro de apenas siete metros
todos los muertos de Guernica
han entrado en la Historia.

Y el Hombre le corta una rosa al tiempo
y la cuelga en el ojal
de tu Eternidad
Padre del color
de la línea
y el asombro.

(25 de octubre de 1981)

VIENTO DE PIEDRA

Digo que soy la piedra
el ojo de América mirando por la puerta del Tiahuanacu
el centro de la tierra
el ombligo solar, el Cuzco digo,
de donde parten todos los caminos del Tahuantinsuyu.

Me pronuncio Machu Pichu en el cielo emplumado del cóndor
y anuncio la sal de Cachi
donde duermen los abuelos arriando el sedoso sueño de las
vicuñas;

yo soy de Oruro
y de Puno
pues tengo un Potosí de oro en cada kaluyo.

Digo que soy de Quito, la casa del sol que duerme
de pie como la lluvia
también soy de Anta
que queda cerquita de la piedra
más aquí de la baguala
monte adentro de la sangre, en el mapa del cielo.

El maíz me conoce desde la dorada chicha
que me sube al corazón con la sencilla alegría de los humildes
de los runas que cantan en quéchua y en aymara.

Tengo la dulzura de la papa
la vergüenza americana del tomate
y conozco todos los senderos
por la gastada pezuña del huanacu.

Yo soy el desterrado dueño de la tierra
desde el principio de los tiempos.

Si me pienso Ollantay
me duele el corazón de la quena
por la ñusta con nombre de Estrella.

Soy el Atahualpa de Cajamarca
¡Ay!, qué Noche de sol tan Francisco de Pizarro.

Soy el Haravicu del viento
de tampu en tampu voy anunciando la gracia de Mama Qilla
¡ay!, tan luna
celebrando la fuerza padrilla de Taca Inti
el dios Sol que fecunda la vida.

Soy el chasqui del viento;
el mensajero del pueblo.

Yo enamoro las temblorosas himillas
que bañan sus oscuros cuerpos en los manantiales
voy sumando mi sangre fecundosa con los hijos
y que quedo hasta el alba
oyendo las historias que cuentan de nieto a nieto
los viejos de la tierra.

Soy el Haravicu del viento.

el que dice la palabra que aprendió de la piedra;
yo, multiplico el viento en las cañas yungueñas del siku
y sacudo el cuaternario sueño del quirquincho
en la pena musical de los charangos.

Soy el Haravicu del viento.

con canciones se temple mi destino.

Soy el Haravicu del viento
digo que soy un Viento de Piedra
que creció desde el alba de América
hasta el infinito.

(1981)

Yo enamoro las temblorosas himillas
que bañan sus oscuros cuerpos en los manantiales
voy sumando mi sangre fecundosa con los hijos
y que quedo hasta el alba
oyendo las historias que cuentan de nieto a nieto
los viejos de la tierra.

Soy el Haravicu del viento.

el que dice la palabra que aprendió de la piedra;
yo, multiplico el viento en las cañas yungueñas del siku
y sacudo el cuaternario sueño del quirquincho
en la pena musical de los charangos.

Soy el Haravicu del viento.

con canciones se temple mi destino.

Soy el Haravicu del viento
digo que soy un Viento de Piedra
que creció desde el alba de América
hasta el infinito.

(1981)

| | |
|--|----|
| Mestizo | 11 |
| Confidencia | 13 |
| Lluvia en tu nombre | 15 |
| Y me has llamado chahuanco | 17 |
| Balada de Eva y la lágrima | 19 |
| Marinera | 21 |
| Cancioncilla | 23 |
| Romance de la niña maestra | 27 |
| Canción de los álamos tristes | 29 |
| Balada para decir en voz baja | 31 |
| Amancay | 33 |
| Canción de entre casa | 35 |
| Avisos clasificados | 37 |
| Balada de Eva y la manzana de América | 41 |
| Compañero de octubre | 43 |
| Carta a una golondrina que llegó en otoño | 45 |
| "Conviene que un hombre muera por el pueblo" | 47 |
| Balada para un ángel que recién camina | 49 |
| Barricada | 51 |
| Huaira Puca | 53 |
| Era la tierra para el hombre | 55 |
| Thamar de la colina | 57 |
| Y venceremos la muerte | 61 |
| Elegía | 63 |
| Canto al carnaval | 67 |
| La piedra del escándalo | 71 |
| Tengo un amigo que vive en el parque | 73 |
| Olvido | 75 |
| Pablo | 79 |
| Viento de piedra | 83 |

*Este libro se terminó de imprimir en el mes de junio de 1994,
en los Talleres Gráficos de Imprenta de la Legislatura.
España 2195 — 4400 Salta — República Argentina.*

"Los últimos serán los primeros" emerge a la realidad editorial de OAS como una suerte de homenaje popular a su desaparecido autor, para quién sería la espontánea celebración de un grito contenido o la beatitud ritual de una lágrima.

Este libro de poemas nace como un anuncio y una despedida, imprevisto a pesar del tiempo y de la espera, como era el dueño de sus días, ese juglar que andaba demorando serenatas en las polvorosas calles del recuerdo.

Parte de esa memoria está ahora resuelta en este volumen de versos.

Generador de muchas inquietudes y empeños fue uno de los polos que recaló en el "Grupo Presencia", que nucleó a importantes creadores de Salta y del que tomaron parte, entre otros, Carlos Hugo Aparicio, Benjamín Toro, Luis Andolfi, Jorge Abel Díaz Bavio, Luis Solís Pizarro, etc. "Los últimos serán los primeros" es el primer rescate a su poesía. En él conjuga apretada y sintéticamente toda su vida. Refluyen sus amores, su sangre, sus desvelos. De entre sus versos se reencuentra la claridad de un barrio que lo acunó y del pueblo que le dió consistencia necesaria a sus asombros. Ahí están su mujer, sus hijos tan amados, sus amigos del alma y toda su constancia. Este libro de poemas condensa parte de su existencia, su pelea rutinaria por el pan y sus sueños.

Hugo Alarcón y "Los últimos serán los primeros" integran la colección de OAS, como un justo reconocimiento a su sensibilidad multiplicadora.

Hugo Alarcón (18 de marzo de 1939 - 24 de junio de 1987), dejó solo impresa una plaqueta de poemas (1967), edición compartida con Antonio Vilariño y Martín Adolfo Borelli. Inéditos las obras de teatro "Huayra el hijo del hombre" y "Los espejos"; un volumen de cuentos; en poesía "La paloma y el cóndor" y otros trabajos sueltos que, en su afán por vivir nunca pudo ordenar y concretar su impresión en libro.